



El Día, supl. La Serena, 25-VI-1995 p. 7.

2664547

Americaneidad en Gabriela Mistral

Julian González Reyes

"En la literatura de la lengua española, represento la reacción contra la forma parista del idioma metropolitano español. He tratado de crear con modificaciones nativas", señalaba Gabriela Mistral en una entrevista. Esta reacción con modificaciones nativas, es la sustancia del pensamiento y acción de nuestra coterránea (un estilo es tal en la medida que se enraíza en una praxis social, la terrenalidad del pensamiento decía Marx; consecuencia entre la idea y la vida, digo yo).

Uniones, si el pensamiento de Gabriela tenía caracteres de "impureza y nativismo" ello indicaba una correlación entre éste y la realidad, entre una forma de pensar y una materialidad que los genes proyectan en sus raíces para clarificar el devenir humano. En relación a esto, dos cosas resultó: la religiosidad sui generis y el sentido plenamente americano de nuestra poetisa. Dos dimensiones que conforman el sustrato sociológico de la región: una fuerza mestiza vigente a pesar de la aparente "modernidad" con que se quiere encubrir nuestro proceso societal.

La visión filosófica - religiosa de Gabriela afincaba en una suerte de panteísmo telúrico heredado del mundo indígena y del catolicismo español, mezcla original, génesis de nuestra sociedad desde el momento de la conquista.

Esta definición involucra los dos elementos centrales de nuestra síntesis cultural latinoamericana: el espíritu como fin último de la realidad (alma en lenguaje escatológico cristiano) y Pachamama o Madre Cósmica, en la visión india. En ambos casos algo "más allá" de la materia, que atraviesa, lo vivifica por dentro y da movimiento a lo real. Especificaba Gabriela: "Religiosidad es buscar en la naturaleza su sentido oculto y acabar llamándola al escenario maravilloso trazado por Dios para

que en él trabaje nuestra alma".

Es decir, el individuo y el universo, el ser humano y la naturaleza unidos íntimamente en una relación ontológica sagrada.

Macrocosmo y Microcosmo, la existencia de la realidad objetiva y el misterio subjetivo reivindicado por la religión. Y no se crea que este sentido religioso es pacato o meditativo, al contrario, es un misticismo que vinculando estos dos planos, da mayor fuerza al vibrar de la materia, cuestión que en el hombre se llama pasión. Un ejemplo: "Hincho mi corazón para que entre como cascada ardiente el universo. El nuevo día llega y su llegada me deja sin aliento. Canto la gruta que es colmada como mi día nuevo" (del poema "Amanecer").

Ahora bien, este acendrado sentimiento religioso-filosófico es uno de los dos componentes del vivir, el íntimo, viene luego la rela-

ción con los otros, con la sociedad. Gabriela Mistral tenía su posición clara en esa dirección: su proyecto histórico derivaba consecuentemente de su cosmovisión.

"¡América! ¡América! Todo por ella; porque todo nos vendrá de ella, desdicha o bien... Somos aún México, Venezuela, Chile, el azteca español, el quichua-español, el araucano-español; pero seremos mañana cuando la desgracia nos haga cruzar la quijada, uno solo y no más que un anhelo".

Palabras proféticas. En este fin de siglo, con crisis de valores, paradigmas y filosofías, se escucha más claro que nunca el cruzar de quijadas no sólo en nuestro continente, sino en el mundo entero. Por eso desde aquel tiempo, en que no irrumpe aún lo "postmoderno", ella acontecía a los artistas... "Muestra en tu obra la capacidad de finura, la capacidad de sutileza, la exquisi-

tez y la hondura a la par, que tenemos... Cree en nuestra sensibilidad que puede vibrar como la "otra", y manar como la otra, la gota cristalina y breve como la obra perfecta".

Una sensibilidad diferente a la "otra", del capitalismo primer mundista eje del imperio. Estados Unidos en tiempos de ella, los centros del poder económico mundial hoy. Pero tal referente no lo resultaba con ánimo destructivo sino como método de marcar las diferencias y potencialidades dormidas en el sedimento de nuestra cultura. "¡Odio al yanqui? No. Nos está venciendo, nos está arrullando por culpa nuestra, por nuestra languidez tórida, por nuestro fatalismo indio. Nos está disgregando por obra de algunos de sus virtudes y de todos nuestros vicios raciales. ¿Por qué le odiáramos? Que odiemos lo que en nosotros nos hace vulnerables a su clavo de acero y oro, a su voluntad de opulencia. Dirijamos toda actividad como una flecha, hacia ese futuro ineludible: la América española una, unificada por dos cosas estupendas: la lengua que le dio Dios y el dolor que le da el del norte" (del recado "América").

En síntesis, al unir estas dos dimensiones, cosmovisión religiosa y americanismo, retemos un punto de partida propio, crisol consistente de material histórico, fundamento para levantar desde "el sur del continente" un proyecto político-económico y cultural genuino, "impuro y nativo": liberador.

Sin duda Gabriela Mistral tuvo éxito en elaborar su creación con "modificaciones nativas", como señalamos. Lo que falta es dar cumplimiento a esa genial intuición, llevar a la práctica su proyecto en las condiciones de hoy.



Americaneidad en Gabriela Mistral [artículo] Julián González Reyes.

Libros y documentos

AUTORÍA

González Reyes, Julián 1951-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1995

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Americaneidad en Gabriela Mistral [artículo] Julián González Reyes.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile